

Ser una Iglesia Fiel: Probando los Espíritus en Medio de un Fermento Hermenéutico

Trasfondo

La Junta General de la Iglesia Menonita de Canadá hace seguimiento de la salud espiritual de nuestra iglesia, y esto no es tarea fácil. Porque no es fácil ser iglesia en Canadá, ni en el siglo 21. Algunos escritores han dicho que Canadá es un país con “un terreno muy duro” para sembrar el evangelio de Jesucristo, de hecho, uno de los más difíciles del mundo. Nuestra iglesia tiene retos y cada uno de ellos vale la pena enfrentarlo con la integridad de ser iglesia.

La Junta General entiende que la salud de la iglesia requiere de un fortalecimiento continuo en nuestra capacidad de discernir¹ la mente de Dios al mismo tiempo que enfrentar la crítica agenda de nuestros tiempos. Esta necesidad/capacidad de discernir es importante en todos los aspectos de nuestra vida. Su importancia está en como adoramos a Dios y como nos organizamos. Por esta razón es importante respondernos a las preguntas de fidelidad que hacemos al interior de la iglesia y alrededor de ella. Por ello, La Junta General, junto con un grupo de consejeros, trata de discernir cuáles son los temas importantes que requieren una atención continua. He aquí los temas que han sido identificados en los últimos años:

- a) Unidad y diversidad;
- b) Pacifismo;
- c) Evangelización en medio de un contexto religiosamente pluralista;
- d) Sexualidad y la vida de la iglesia;
- e) Medio ambiente y fe cristiana.

La necesidad de ser un pueblo fundamentado en la palabra no es nada nuevo, pero es importante re-instaurar nuestro compromiso y nuestra capacidad de ser el pueblo de la palabra de Dios. Esto significa que debemos pactarnos lo siguiente:

- 1) Pactamos estudiar la Biblia y explorar sus enseñanzas;
- 2) Pactamos soportarnos mutuamente y llevar nuestras cargas, dialogando con amor mutuo. Debemos entender que todos somos pecadores y

¹ La palabra “discernir” o “discernimiento” viene del Latín *discernere*. *Cernere* significa separar, distinguir, o escudriñar. *Dis* significa sacar. Esta es una palabra muy buena para hablar de la necesidad de cernir (Ej. Cernir la arena para mezclarla con el cemento), y probar lo que está a nuestro alrededor. En el griego del Nuevo Testamento, la palabra que más frecuentemente se traduce como “discernir” es *dikamoso* (se usa 31 veces). Esta palabra también se refiere a probar, examinar, e interpretar. Este es un proceso continuo de fe y fidelidad a Dios.

- necesitamos la gracia de Dios y al mismo tiempo saber que el Espíritu Santo puede llevarnos hacia la verdad y si lo necesitamos, al arrepentimiento;
- 3) Pactamos tener compasión y orar unos por otros;
 - 4) Pactamos tomar parte en la continua búsqueda de discernir y abrirnos entre nosotros mismos;
 - 5) Pactamos con Dios que, al discernir su voluntad para nuestras vidas, buscaremos obedecer su voluntad a través de su gracia y su fuerza.

Propósito:

Este documento es un recurso para ayudarnos a pensar cómo el discernimiento espiritual nutre nuestra fidelidad a la voluntad de Dios a través de la iglesia en el mundo.

¿Por qué ahora?

Como iglesia nacional estamos enfrentando una realidad muy compleja. Diferentes partes del cuerpo de Cristo (sacerdocio de todos los creyentes), aunque reflexionan usando los mismos fundamentos bíblicos y además son guiados por el mismo Espíritu, que a su vez revela la mente/voluntad del mismo Dios; al discernir su voluntad, nos encontramos en contradicciones que llegan a ser en un sentido irreconciliables. Esto a su vez, no nos ayuda a entender nuestra fidelidad como cristianos.

La diversidad hermenéutica² no es nada nuevo, no lo ha sido en el cristianismo ecuménico, ni tampoco en la experiencia menonita. Esta diversidad ha estado y está presente en el entendimiento de la voluntad de Dios en diferentes áreas: circuncisión, esclavitud, el rol de la mujer en el ministerio, pacifismo, modelos económicos, nuestra relación con la creación, las estructuras de la iglesia, la autoridad eclesial y su autonomía, entre otros temas.

Por esta razón es muy importante preguntarnos: ¿porque *ahora* necesitamos ponerle atención especial a nuestra capacidad de discernir en nuestra denominación? La respuesta a esta pregunta está más relacionada con el *arte* de ser iglesia que con la *ciencia* del proceso hermenéutico. Nosotros creemos que nuestra fidelidad como iglesia anabautista está basada en las escrituras, las cuales llegan a ser vida en la comunidad. Esto se da a través de nuestro

² La palabra “hermenéutica” viene del lenguaje griego, *hermeneuticos*, y se refiere a la habilidad de interpretar, y a la capacidad de hacer algo claro.

compromiso común de “escudriñar”, y buscar claridad en nuestro deseo de ser el pueblo obediente de Dios.

- 1) Como menonitas, creemos que la iglesia necesita estar firmemente establecida en la escritura y que la hermenéutica tiene como base la eclesiología³. Estos dos elementos nos señalan que necesitamos mirar más de cerca lo que pasa a nuestro alrededor.
- 2) Estamos comprometidos a ser iglesia en medio de conflicto espiritual y el continuo ajetreo alrededor nuestro.

Lo que sigue es una tentativa para pensar orgánicamente y de forma organizada sobre los ingredientes/componentes de la tarea de discernir cuidadosamente aquello que nos aqueja como comunidad.

El libro de Proverbios dice:

Quando no hay consulta, los planes fracasan; el éxito depende de los muchos consejeros. (Prov. 15:22)

Este es un consejo sabio para nuestro tiempo. Al mismo tiempo entendemos que no estamos empezando desde cero. La iglesia ha hecho mucho discernimiento y muchos procesos han sido parte de nuestra experiencia como denominación. Nada de lo que se dice aquí niega los esfuerzos del pasado. De hecho, es lo opuesto. Lo que queremos decir es que todo esto hace parte de la experiencia de la comunidad, y lo queremos reconocer con gratitud.

La Continua Tarea: ¿Es el discernimiento necesario?

Buscar claridad en la fidelidad de la vida Cristiana es una vocación sin fin y no es una opción para el pueblo de Dios. Tal discernimiento es un componente crítico para el continuo aprendizaje de lo que significa la necesidad de ser fieles a la palabra de Dios. Muchos textos bíblicos nos recuerdan esta continua tarea.

Lucas 12:54-56:

Jesús enseña que “interpretar los tiempos” (literalmente: el *kairos* de Dios) debe ser una disciplina constante de la iglesia así como entender los patrones que forman nuestra vida. Jesús lamenta la capacidad de ello en este pasaje; él dice que la inhabilidad o la falta de voluntad para discernir los tiempos es por hipocresía, o porque crea hipocresía o por las

³ La palabra “eclesiología” viene del Nuevo Testamento en griego, *ekklesia*, la cual significa “iglesia” o “asamblea.”

dos. Jesús dice: “¡Hipócritas! Ustedes saben interpretar la apariencia de la tierra y del cielo. ¿Cómo es que no saben interpretar el tiempo actual?”

Mateo 18:1-35 (ver también Juan 20:22-23)

Una de las más asombrosas, y en su contexto, heréticas tareas dada a la iglesia es lidiar con el pecado: discernirlo, perdonarlo, o retenerlo. Que esta tarea sea dada a “dos o tres” cuando se reúnen en el nombre de Jesús es una responsabilidad muy grande y al mismo tiempo inconcebible. En el pasado, antes de Jesús, se asumía que esta era solamente la responsabilidad de Dios. Ahora, el primer paso para lidiar con el pecado es descubrirlo y nombrarlo. Pero en este pasaje el criterio para hacerlo no es proveído; por lo que concluimos que esta debe ser la continua vocación de los que se reúnen en la iglesia. Jesús dice: “Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

1 Juan 4,5:

El potencial de una enseñanza falsa en la iglesia es significativa. Por eso las antenas del discipulado/fidelidad de la iglesia deben estar en constante alerta. A la iglesia se le ha dado la tarea de probar los espíritus, para ver si son de Dios; San Juan dice: “no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios”. La razón es porque las fuentes espirituales de una sabiduría común y práctica no son siempre muy evidentes. Por ejemplo, no podemos inmediatamente saber con claridad cuales “espíritus” están nutriendo suposiciones comunes.

Juan 16:1-15:

Jesús les promete a sus discípulos que cuando él se vaya les enviará el Espíritu Santo, el Paracleto, para acompañarlos. Una de las funciones claves del Espíritu en medio de la comunidad, es la continua tarea de enseñarles **qué** es verdad, **dónde** se encuentra, y **cómo** se debe practicar. Por esto la comunidad hermenéutica bajo la guía del Espíritu Santo llega a ser el sitio de discernimiento autoritativo de la voluntad de Dios revelado en las Santas Escrituras y en la práctica contextual.

El elemento común en estos pasajes es que asumen que discernir la mente de Dios, para ser un pueblo fiel, es una tarea continua. De hecho, esto es más que una mera tarea: es una vocación fundamentalmente ligada a lo que significa ser el pueblo de Dios encarnado en el mundo, para así salvarlo de su potencial destructivo.

Para los anabautistas, la autoridad de las escrituras es entendida solamente cuando la liberamos de aquellas ataduras en las que posiblemente las tenemos,

para que el pueblo de Dios cuidadosamente y en oración discierna la voluntad de Dios. Esto sucede a través de la presencia del Espíritu Santo quien a su vez guía la iglesia a un entendimiento claro de las escrituras, las cuales deben reflejar la voluntad de Dios para el mundo. Las escrituras, según este entendimiento, pierden su función de autoridad para el mundo cuando la comunidad llega a ser hermenéuticamente infiel y disfuncional.

Ahora, ambas, las escrituras y la experiencia, apuntan a dos ingredientes importantes cuando nos comprometemos a la continua tarea de discernir.

- a) Dios ha estado con nosotros, y podemos confiar en lo que Dios ha sido y hecho por nosotros en el pasado. Al mismo tiempo, hemos vivido lo suficiente, verdades han sido reveladas, y ha habido mucha sabiduría absorbida. Todo esto debe parecernos una plataforma suficiente para vivir con fidelidad.
- b) Dios estará con nosotros y tenemos que estar abiertos a sus sorpresas espirituales. No es que haya nuevas verdades espirituales, pero el Espíritu Santo puede destapar verdades del pasado en formas sorprendidas. Esto nos genera una continua, algunas veces vulnerable, responsabilidad como iglesia y por esto debemos estar abiertos a las sorpresas que Dios puede tener guardadas para nosotros.

Si miráramos más de cerca estos dos ingredientes, parecerían estar en tensión. Además, podrían generar malos entendimientos, conflictos, amenazas, e impaciencia. Pero debemos entender que ambos ingredientes vienen de la misma fuente: Dios, y por esto no necesitamos tener miedo. Al mismo tiempo podríamos decir que esta es la vocación de la iglesia: caminar en tensión.

Opciones Prácticas

La implicación, del continuo discernimiento, es que la iglesia siempre hable y continúe hablando, y luego hable otra vez. Ahora, cuando la iglesia habla una y otra vez, tendrá tres opciones, las cuales pueden potencialmente ser de una iglesia fiel o infiel. Muchos ejemplos se podrían dar. Pero nos limitaremos a unos pocos:

- a) La iglesia puede repetir lo que ha dicho antes:
Ejemplo de la Biblia: Cuando Jesús se refiere a una parte del *shema* aduciéndolo como el gran mandamiento nos muestra su vigencia hoy: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.”

Ejemplo de la historia de la iglesia: Los Menonitas/Anabautistas reafirman hoy su entendimiento del pacifismo a pesar de la persecución contra ellos desde afuera, y la presión ejercida desde adentro en el siglo 16 y durante la 1a y 2a guerra mundial.

- b) La iglesia puede modificar lo que ha dicho antes, dando algún nuevo entendimiento espiritual. Normalmente esto significa que la iglesia puede moverse más lejos, pero en la misma dirección en que se movió antes.

Ejemplo de la Biblia: El deseo de Jesús de cumplir y no abolir la ley, se ve en seis referencias claras: “Han escuchado decir... pero yo les digo...”

Ejemplo de la historia de la iglesia: Los Menonitas se han movido despacio del entendimiento de la “no-resistencia” hacia la “resistencia no-violenta.”

- c) La iglesia puede cambiar lo que ha dicho antes, porque hay nuevas perspectivas que llegan a ser muy evidentes y coherentes, y además es posible cambiar la autoridad de las voces canónicas, lo que a su vez ha sido discernido como una necesidad.

Ejemplo de la Biblia: El entendimiento de “pueblo escogido” para incluir a los gentiles en una nueva manera, cambió el entendimiento de la circuncisión y las leyes de alimentación judías al afirmar que “ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros.”

Ejemplo de la historia de la iglesia: La defensa de la esclavitud en la iglesia no era justificada, de igual forma que la igualdad de la mujer y su rol en el ministerio de la iglesia sea bueno.

Cuando la iglesia es intencional en el discernimiento, siempre hay tensiones entre la *sabiduría suficiente* y la *sorpresa espiritual*. Por lo tanto la iglesia no sabrá (y no puede saber) cual de las tres respuestas va a experimentar. Discernimiento espiritual/bíblico en últimas es un ejercicio de fe en el Espíritu Santo y su sumisión a él en medio de la comunidad de Dios. La iglesia debe siempre comprometerse a discernir bajo los fundamentos en los que ha discernido antes. Por lo que discernimiento no significa que estamos a la deriva o que no tenemos un ancla de apoyo. Lo que si tenemos es confianza en la presencia de Dios en el pasado y además de la suficiente sabiduría que se ha discernido. Discernimiento no supone cambio, pero está abierto a las sorpresas logradas por el Espíritu Santo. Esto significa que cuando el fundamento es sólido, no se sabe dónde va a terminar el discernimiento; está abierto a una tensión inherente de suficiencia y sorpresa. Por esta razón la iglesia no necesita tener miedo. Una comunidad que discierne llegará al punto en que puede decir “ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros...” (Hechos 15:28). Esta es la verdad y la fe que nos permite a la iglesia *ser iglesia*, comprometiéndose

su vocación dada por Dios para confrontar el pecado y comprometiéndose a ser obediente. Por consiguiente, una iglesia que evade, reúsa, y no puede comprometerse a su vocación de discernir no puede ser iglesia.

Ser una Iglesia Fiel

El discernimiento espiritual nos compromete a un proceso que nos ayuda a enfrentar los retos de la vida de la iglesia. Lo que está fundamentalmente en juego no es si una posición anterior se vuelva a exponer (suficiencia espiritual) o si un nuevo camino será forjado (sorpresa espiritual). Lo que está en juego es nuestra capacidad de ser iglesia en el cumplimiento de nuestra vocación de discernir el *kairos* de Dios para nuestro tiempo. En otras palabras, el asunto primordial no es qué decidamos exactamente sobre el reto que encontremos; el asunto primordial es si podemos ser iglesia actuando como tal.

Sin embargo, tenemos que hacernos una pregunta muy importante. ¿Cuáles son los ingredientes que hacen la iglesia lo que es cuando se compromete a tener conversaciones difíciles y potencialmente divisorias? Sugerimos algunos ingredientes claves que pueden ser fundamentales:

- 1) Comprendiendo que estamos comprometidos con un ejercicio espiritual, debemos decir que el discernimiento espiritual no está enfocado en: preferencias personales, presiones de grupo, formalidades sociales, conformidad política, debates científicos o poder institucional. Aunque hay que decir que todos estos sin alguna duda nos forman e influyen. Por lo tanto debemos entender el proceso de estar enfocados en discernir la mente de Dios para nuestras vidas y nuestro tiempo. Por esto tenemos la completa seguridad que el Espíritu de Dios estará presente, y que no debemos temer al resultado. Así, podremos agradecer que Dios es Dios y no nosotros.
- 2) Comprendiendo que como un ejercicio espiritual, debemos comprometernos seriamente a la disciplina espiritual que nos enseñó el Señor. Por lo tanto, tal proceso necesita ser bañado en oración, compartiendo, estudiando la palabra, ayunando, alabando al Señor, escuchando, celebrando, discerniendo, convirtiéndonos y con un compromiso de aprender.
- 3) Comprendiendo que estamos comprometiéndonos a un ejercicio eclesial (de iglesia). Creemos que en la sabiduría de Dios, la iglesia ha sido llamada a ser el vehículo primordial para enseñar y vivir las buenas nuevas del Reino de Dios presente en el mundo. Entonces, estamos confiados que un proceso eclesial es necesario, suficiente y bueno para

- nuestro tiempo y de hecho para cualquier tiempo. Al ser así, nos comprometemos en conversaciones relacionadas con la vida de la iglesia. Por esto, tiene sentido que aquellos que participan lo hicieran desde un compromiso basado en que la iglesia sea más fuerte y fiel.
- 4) Comprendiendo que el Espíritu de Dios y por lo tanto la sabiduría de Dios no están confinadas a la iglesia. Debemos entender que el dominio para entender el trabajo del Espíritu en el mundo es el mundo mismo. Esto sugiere que nosotros no debemos estar sorprendidos de descubrir y aprender verdades espirituales de individuos, grupos, sociedad, ciencia, política, e instituciones no eclesiales. “Interpretar las señales de los tiempos” significa interpretar lo que Dios está haciendo dentro y mas allá de la iglesia para instaurar el Reino de Dios.
 - 5) Comprendiendo que por comprometernos a un proceso eclesial, interno a la iglesia, creemos en la iglesia como el sacerdocio de todos los creyentes. Esto sugiere que todos los “sacerdotes” de la iglesia están bienvenidos a participar y además que cada una de estas voces necesita ser escuchada con integridad y sinceridad. Esto no significa que cada sacerdote se pare ante Dios de una forma irresponsable hacia el sacerdocio. Aun más, el sacerdocio de todos los creyentes no significa un total acuerdo de todos los sacerdotes con el sacerdocio; significa tomar seriamente la voz del sacerdocio, aun cuando nuestras opiniones personales o preferencias puedan diferir. Más allá, significa estar confiados que el Espíritu de Dios trabajará a través de la iglesia con una comunidad que discierne tal como está prometido en las escrituras.
 - 6) Comprendiendo que nuestro compromiso de ser la iglesia así como el sacerdocio de todos los creyentes significará que habrán aquellos que primero, quieran abogar por la suficiencia de lo que ha sido discernido hasta ahora, y segundo aquellos que abogarán por un cambio basados en sus puntos de vista de la sorpresa del Espíritu a través de la re-lectura de sus experiencias y la escritura. Sería completamente normal tener estas dos partes activas en tal proceso, pero tenemos que entender que ese apoyo es dado para fortalecer el cuerpo de Cristo en su fidelidad a Dios, y no por el solo propósito de ganar. También debemos entender que estas dos partes son necesarias en el proceso, porque el proceso en si mismo no puede, ni debe ser polarizado, y mucho menos conflictivo.
 - 7) Comprendiendo que tal proceso desearía, naturalmente, llegar al punto en que la iglesia hable otra vez, como hemos indicado. Debemos entender que esto significaría decir la misma cosa, modificar lo dicho antes, o cambiar de dirección discernimientos anteriores. En otras palabras, aunque el proceso fuera largo, no sería enteramente sin fin.

- 8) Comprendiendo que este proceso está designado para energizar, no agotar, las capacidades misionales de la iglesia. Por esto cuando entendamos discernimiento como la completa vocación de la iglesia, podremos ver esto como una oportunidad y no como un problema. Esto energizará nuestra identidad así como la iglesia.

Resumen

Una iglesia misional/anabautista está comprometida a su vocación de una presencia y un ministerio relevante en el lugar y el tiempo en el que Dios nos ha puesto. Dios quiere que veamos el potencial de una renovación eclesial dentro de nuestras circunstancias. El discernimiento espiritual es una oportunidad para una renovación espiritual y de crecimiento.

Fortaleciendo nuestra capacidad de discernir juntos es en si una forma de tomar en serio nuestra vocación como el pueblo de Dios en este tiempo y lugar. Es una forma de comprometernos con el *kairos* (tiempo) de Dios dentro nuestro *chronos* (tiempo). Esta es una vocación a la que la iglesia ha sido llamada constantemente. Además, esta es una oportunidad (entre muchas) para que nuestra generación demuestre que la iglesia puede ser “digna del llamamiento que han recibido” (Efesios 4:1). Por esto, es nuestra vocación *ser* la iglesia, y cuando enfrentemos esta vocación de lleno, el Espíritu de Dios nos guiará y será “nuestra paz” (Efesios 2:14). Ahora, no podemos predecir *como* Dios hará este trabajo entre nosotros pero podemos confiar que él lo *hará*.

El corazón y el alma de enfrentar la necesidad para discernir está en nuestra convicción de que por la iglesia vale la pena hacer ese esfuerzo. En un sentido, ser *deliverados* al fortalecer esta parte de nuestra vocación podría representar una oportunidad de nuestra generación para demostrar el brío sólido que es el corazón de nuestro compromiso de ser una iglesia Menonita fiel en nuestro tiempo y lugar.

Este documento fue comisionado y aprobado para discusión por La Junta General de la Iglesia Menonita de Canadá.

Roberto J. Suderman
Secretario General
Iglesia Menonita de Canadá
Marzo, 2009

Traducido por: Raúl Enns-Bogoya Mayo, 2010